

LOS MEJORES CONSEJOS PARA ESCRIBIR LA CARTA A LOS REYES MAGOS

Juguetes de ayer, de hoy y de siempre

Son nuestros mejores compañeros de la infancia: nos divierten, nos ayudan a pensar, a movernos con destreza, a relacionarnos con otros niños y a canalizar las emociones. Descubre a qué juegan nuestros niños y cuáles son los beneficios que reciben de ello.

● Virginia Madrid

Al recordar nuestra infancia seguro que se nos vienen a la memoria los juegos en la calle, la mágica noche de Reyes y, cómo no, todos los juguetes que nos marcaron: la Nancy, el scalextric, los Barriguitas... Y es que todos guardamos un especial recuerdo de ese juguete con el que nos pasamos tantas horas jugando.

Los niños del siglo XXI se han ido pasando a las nuevas tecnologías y el disfrute que les produce jugar a la videoconsola y



DECÁLOGO PARA ELEGIR BIEN

Ariadna Imbers Borrell, psicóloga infantil de ISEP Clínic Terrassa, señala una serie de recomendaciones para acertar en la compra de juguetes:

- 1** Los juguetes deben divertir, educar y desarrollar la imaginación del niño.
- 2** Los regalos tienen que ser adecuados para su edad. No sirve de nada comprar un microscopio a un niño de dos años.
- 3** Los juguetes deben ser seguros. En la etiqueta ha de figurar el fabricante, la edad mínima de los usuarios, las instrucciones de uso y el anagrama CE, que garantiza que el juguete ha superado todas las inspecciones europeas de seguridad.
- 4** Los juguetes son para los niños, no para los padres. Deben adecuarse a sus gustos y capacidades.
- 5** Han de tener formas, colores y sonidos atractivos, sobre todo los juguetes destinados a los más pequeños.
- 6** Es aconsejable, a la hora de regalar, optar por diferentes formatos: multimedia, libros, manualidades... Combinados son muy enriquecedores.



superar el último videojuego de moda, conlleva que el resto de los juguetes se puedan ir viendo desplazados.

La clave para una experiencia de juego positiva y enriquecedora está en una correcta combinación de todas las opciones.

Todo beneficios

Ya sean clásicos o modernos, los juguetes aportan muchos beneficios al desarrollo del niño. Para Amable Cima, doctor en Psicología de la Facultad de Medicina de la Universidad CEU San Pablo: “potencian el desarrollo cognitivo: con el juego y con el juguete el niño piensa y desarrolla todo un mundo de ideas asociadas entre sí y con la realidad. El juguete promueve en el niño la creación y resolución de situaciones y problemas, trabajando la imaginación, la innovación y la capacidad de creación. También favorecen el desarrollo de habilidades sociales: el juguete, como elemento central del juego, ayuda al niño a crear habilidades mentales que puede aplicar en sus relaciones sociales, por ejemplo, el aprendizaje de vocabulario. El propio juego es también un elemento de desarrollo de habilidades sociales, sobre todo cuando es un juego colectivo. Además, los juguetes ayudan al desarrollo motriz: por un lado, el desarrollo motriz es potenciado directamente por su relación con el desarrollo cognitivo. Por otro lado, hay juguetes que trabajan directamente el aparato locomotor del niño como puede ser una simple pelota. Y, por último, mejoran el equilibrio afectivo-emocional: el juego es una actividad placentera que aporta satisfacción, por lo que ayuda al desarrollo afectivo y emocional; pero, además, puede

ayudar de forma formidable a asumir y superar experiencias difíciles del niño facilitando el aprendizaje de técnicas de control emocional (ansiedad, agresividad...) y de técnicas de resolución de conflictos”.

En cuanto a los valores que aportan los juguetes a los niños, los pedagogos coinciden en que fomentan sobre todo la empatía, el respeto y la tolerancia, la responsabilidad, el gusto por compartir y la solidaridad.

El mejor para cada edad

Los juguetes acompañan al niño durante todo su desarrollo, pero cada uno de ellos se tiene que adaptar a cada etapa determinada.



Helena Pascual, profesora de Educación Infantil en la Universidad CEU Cardenal Herrera, señala algunos de los juguetes más recomendables para cada edad:

● **Para bebés de cero a dos años.** Juguetes que estimulen los sentidos, el movimiento y la afectividad con colores, texturas y sonidos diferentes; y juguetes que inviten a recorrer el espacio (como correpasillos o módulos de gomaespuma). Además, son beneficiosos juguetes que permitan relacionar hechos: de causa-efecto para golpear, lanzar, meter y sacar, hacer torres, experimentar con el agua o descubrir la tierra.

● **Para niños de dos a seis años.** Juguetes para jugar al aire libre: triciclo, pelotas, combas, cubos, palas y rastrillos; para construir, →

7 Hay que evitar regalar juguetes que inciten a la violencia. Eso sí, si el niño sueña con tener una pistola, no hay que negársela, pero sólo se le regalará un juguete de este tipo; el resto deben ser educativos o destinados a compartir con otros niños.

8 No hay que dejarse tentar en exceso por la publicidad masiva que hay en las

semanas previas a Navidad. Hay que saber elegir.

9 Tenemos que evitar complacer al niño en todo lo que desea. Su carta a los Reyes Magos no es la lista de la compra.

10 El mejor juguete no es el más caro. No hay que olvidar la relación calidad-precio a la hora de comprar.



En primera persona

Mayte González

37 años, administrativa y madre de Sofía, de 11 meses.

“Han cambiado los juguetes y hasta la forma de jugar”

“De niña era muy juguetona. Me gustaba jugar en la calle a la goma y a la comba con mis amigas. Y en casa, me lo pasaba fenomenal jugando a las muñecas. Mis preferidas eran los Barriguitas, la Nancy y un bebé al que bañaba y le daba de comer. También me entusiasmaba jugar con mi hermano con los clicks de Playmobil. En Navidades, los juguetes los traían los Reyes y nos dejaban de dos a tres regalos, uno siempre era un libro o material para el colegio, un juguete o una muñeca y una pequeña sorpresa; y nos hacía una ilusión tremenda. Recuerdo que los regalos de Reyes que más ilusión me hicieron fueron una mamá Barriguita y un estuche que tenía dos plantas repletas de rotuladores, lápices de colores y bolígrafos. Tampoco olvidaré esas tardes de domingo cuando mis padres jugaban con mi hermano y conmigo al parchís. Nos divertíamos mucho. Sin duda, mi infancia tiene poco que ver con la que viven los niños hoy. Han cambiado los juguetes y hasta la forma de jugar. Antes, los juegos eran colectivos, hoy son más individuales a causa, sobre todo, de las videoconsola. Debido a que mi hija es muy pequeña, ahora se entretiene con cualquier cosa. Sin duda, lo que más le gusta es que juegue con ella. Para mí, hoy mi hija es mi mejor juguete”.



→ encajar y mejorar la habilidad manual; y para imitar escenas familiares y profesionales: muñecos y complementos, cocinitas, comercios, enseres de médicos... En esta etapa de la infancia es muy importante la implicación de los padres en el juego, algo que los niños valoran enormemente.

● **Para niños de seis a diez años.** Juguetes para jugar al aire libre más acordes a esta fase: patines, bicicleta, monopatín...; construcciones de diferentes tipos y trabajos manuales, así como juegos de experimentación e investigación del medio natural. Además, son recomendables juegos que les permitan imitar o recrear escenas fantásticas: espías, cine, televisión, etcétera.

Evolucionan con la sociedad

Sin duda, los tiempos han cambiado, y para comprobarlo sólo hay que echar la vista atrás y comparar nuestra infancia y nuestros juguetes con los de nuestros hijos. Según la socióloga Coral Hernández, coordinadora del Máster en Marketing y Publicidad Digital de la Universidad Nebrija: “hemos pasado de una infancia de ‘pan con aceite’ y de jugar en la calle con otros niños a una infancia rica y ostentosa, plagada de juguetes, pero mucho más pobre en relaciones”. También se ha producido un cambio en el modelo educativo. Hace 40 años imperaba un modelo más autoritario, y ahora se

Los juguetes son herramientas fundamentales para el desarrollo global del niño, desde que es un bebé



14MP

CURAR A LOS MUÑECOS



El Sanatorio de Muñecos abrió sus puertas en 1916 en la popular calle Arenal de Madrid. Hoy, 96 años después, está al frente Juan Bolívar, la tercera generación de esta saga familiar. En este hospital de juguetes no hay listas de espera y raro es el día que no ingresa un paciente nuevo. En su quirófano, los muñecos son sometidos a diferentes cirugías, entre ellas implantes de peluca, maquillaje, pintura, suturas para evitar un derrame de algodón y reposición de ojos, brazos y piernas. Y entre sus pacientes hay muñecas de todo tipo: porcelana, celuloide, cartón piedra, plástico o goma. Bolívar indica que "es frecuente que acudan abuelas que quieren regalarle a su nieta la Mariquita Pérez o las madres que quieren darle a su hija las muñecas Nancy o Cayetana, con las que tanto jugaron en su niñez, pero arregladas". Y puntualiza que, sin duda, "lo mejor de este oficio tan especial es ver la cara de ilusión de un niño ante su muñeco arreglado".

tiende a ser más permisivo. Un claro ejemplo son los refuerzos. Antes se recurría poco a los premios, porque cualquier logro era considerado obligación del niño y no merecía reconocimiento. En cambio, ahora se tiene en cuenta el esfuerzo, pero casi siempre se recompensa con algo material como un juguete.

Ante tanto cambio social y de valores, los juguetes no se han quedado atrás y

Las inquietudes y deseos que los niños no pueden expresar con palabras salen a través de sus juegos

también se han transformado con el paso del tiempo. Para José Antonio Pastor, presidente de la Asociación Española de Fabricantes de Juguetes, "los juguetes han ido evolucionando al ritmo que lo ha hecho la propia realidad, ateniéndose a los cambios sociales, culturales y tecnológicos de cada época. Así, hoy por hoy, nos encontramos clásicos renovados, que adaptan los juguetes de siempre a las características de cada tiempo. Por ejemplo, juegos de mesa con tarjeta de crédito en vez de con dinero o juguetes que reproducen los dispositivos tecnológicos del mundo adulto". Un cambio considerable en esta evolución en el modo de jugar de los más pequeños es el incremento del ocio digital. En el parque, en casa, en los cumpleaños y hasta en la consulta del pediatra es frecuente ver a los niños

interactuando con todo tipo de pantallas digitales. Sin embargo, por mucho tirón que tengan estos modernos dispositivos tecnológicos, los expertos nos recuerdan que no lograrán que desaparezca el juguete clásico, ya que el niño necesita descubrir el mundo y el mejor modo de hacerlo es palpando nuevas texturas, escuchando diferentes sonidos y explorando nuevos olores. Sin duda, el mejor medio para lograrlo es a través de los juguetes.

Las posibilidades de la tecnología

Los móviles, las videoconsolas, las tabletas infantiles... En el mercado existen ya un gran número de dispositivos que hacen las veces de juguetes tecnológicos. Sin embargo, los especialistas no se ponen de acuerdo →

En primera persona

Sonia García

33 años, ama de casa y madre de Paula y Daniela, de nueve y dos años, respectivamente.

"Mis hijas reciben dos juguetes en Papa Noel y otros dos en Reyes para que no tengan excesivos regalos y los aprecien"

"Mi infancia fue completamente diferente a la que viven hoy mis hijas. Antes estábamos todo el día en la calle jugando al balón prisionero, al pañuelo y al rescate y sin apenas ningún riesgo. En la actualidad, al haber más tráfico, no les dejo que jueguen solas, me da miedo. Otro cambio importante es que, cuando yo era niña, sólo había dibujos animados los fines de semana. Hoy, mis hijas pueden tirarse el día enganchadas a cualquier canal infantil. Y tienen tal cantidad de juguetes, que ya ni saben con cuál jugar. No saben jugar solas, tengo que jugar yo con ellas porque, si no, se aburren enseguida. Recuerdo que a mí, de niña, me entusiasmaban las muñecas: les cambiaba de ropa, les daba de comer, les llevaba de paseo en una mochila. Y ya con 11 años, me fascinaban los patines y saltar a la goma. Actualmente a mi hija Paula le encanta montar en bici y disfrazarse, y Daniela juega ya con los bebés de su hermana. Sin embargo, no son de videojuegos; les regalamos una videoconsola y hoy está aparcada en un rincón de la casa. Cuando llega diciembre, escribimos la carta a los Reyes Magos. En casa, repartimos los juguetes; reciben dos en Papa Noel y otros dos en Reyes, para que no tengan excesivos regalos y los aprecien".



Entrevista con el experto

Karina Pernías

● Responsable de Seguridad Infantil del Instituto Tecnológico del Juguete (AIJU).

“Los estrictos controles a los que se someten los juguetes en la actualidad hacen que sean más seguros”



¿Qué características debe tener un juguete seguro?

Los juguetes seguros deben ser reconocibles por parte del consumidor por la inclusión en su envase o en el propio producto de las siglas CE. Además, debemos asegurar que el juguete también responda a las expectativas de juego en función de su valor lúdico y educativo.

¿Qué tipo de controles y pruebas pasan los juguetes en el laboratorio?

Existe una Directiva Europea de Seguridad que establece que los juguetes han de ser seguros y deben someterse a diversas pruebas con el objetivo de comprobar que no presentan riesgos para la salud de los niños. Se realizan ensayos mecánicos, en los que se analiza la existencia de bordes cortantes, puntas o alambres accesibles y de mecanismos que puedan pillar los dedos. También se hacen pruebas de inflamabilidad, que determinan si ciertos juguetes (muñecas, peluches, barbas, disfraces, etcétera) son inflamables cuando están sometidos a una pequeña fuente de ignición; y análisis químicos en los que los materiales con los que está hecho el juguete se someten a un tratamiento de digestión, que representa el comportamiento del organismo del niño cuando chupa o ingiere dichos materiales. Posteriormente se analizan las distintas sustancias que pueden ser nocivas como metales pesados o compuestos orgánicos. Los análisis eléctricos engloban las pruebas de seguridad que deben superar los juguetes alimentados por una tensión inferior a 24 voltios. En estas pruebas se determina si hay peligro de calentamiento cuando el juguete eléctrico está funcionando y si es correcta la colocación de las pilas, para evitar cortocircuitos.

¿Cuáles son las principales causas por las que un juguete no pasa los controles de seguridad?

Actualmente, la anomalía más habitual que presentan los juguetes corresponde al etiquetado. Hay otras deficiencias de tipo mecánico que, sin ser tan numerosas, suponen un mayor riesgo para el niño (como la presencia de bordes cortantes o puntas punzantes). También serían destacables los juguetes que lanzan proyectiles con una energía cinética superior a la permitida, juguetes que se pliegan de forma repentina durante el uso, generando un movimiento de tijera que podría herir los dedos al niño; o incluso juguetes accionados por la boca que presentan riesgo de atragantamiento.

Los estrictos controles a los que se someten los juguetes en la actualidad redundan en la mejora sustancial de la seguridad, además, existe una mayor concienciación de nuestra sociedad respecto a los temas relacionados con la protección y seguridad de los niños.

→ en cuanto a los beneficios y perjuicios de estos dispositivos. Hay expertos que afirman que han observado que los niños que juegan con videoconsolas que requieren una coordinación bimanual tienen una mejor psicomotricidad que los niños que no lo hacen. Según el profesor Cima, “aunque los niños de la generación de los videojuegos son

tecnológicamente más capaces que los niños de hace 20 años, en cambio, son menos capaces creativamente”. No hay que olvidar que los juguetes más sencillos, con menos tecnología, desarrollan más la imaginación y la creatividad, y si no ¿que se lo pregunten a nuestros abuelos! De ahí, que una de las principales preocupaciones de profesionales

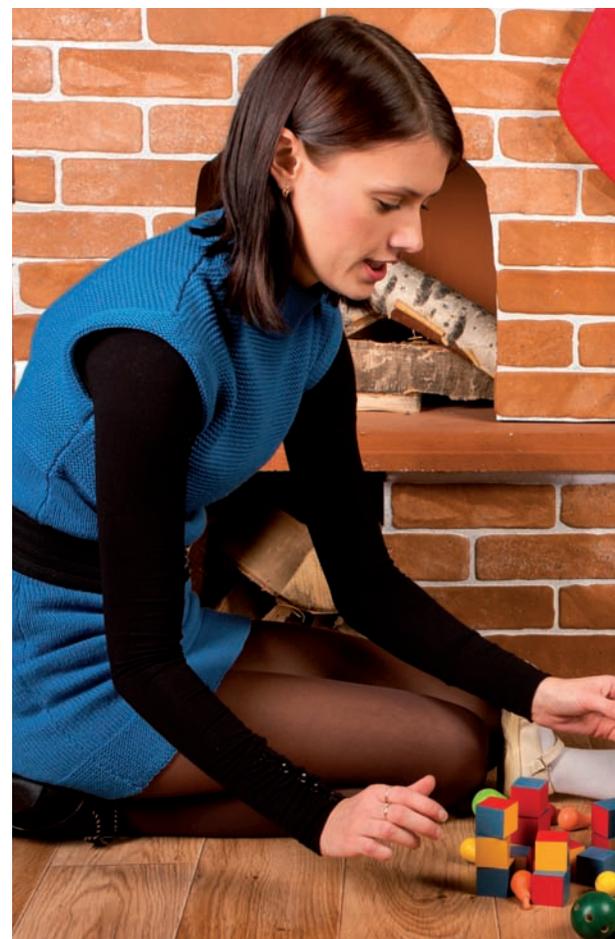
como psicólogos y pedagogos es que la generación de las videoconsolas, los móviles y el ordenador, pueda dar lugar a adultos incapaces de reaccionar creativamente ante la falta de sus recursos habituales.

Pero hay más, la socióloga Coral Hernández apunta otro riesgo del abuso de los juguetes tecnológicos: “los niños que en lugar de jugar con otros niños, disfrutan de su ocio sólo a través de modernos dispositivos tecnológicos, pueden desarrollar una sensación ilusoria de compañía”.

Por tanto, la clave de uso de estos dispositivos es moderar su cantidad y sus tiempos de juego.

Queridos y contenidos Reyes Magos

“Me lo pido”. Como cada mes de diciembre, éstas tres palabras son las que más se escuchan en nuestros hogares. Sin embargo, debido a la crisis económica, este año los Reyes Magos serán más austeros y el día seis de enero muchos niños recibirán menos regalos que años atrás. Para abordar





esta complicada situación, lo mejor es que padres y niños se sienten y escriban juntos la carta a los Reyes Magos. De esta forma, los mayores pueden enseñar a los pequeños el valor de la responsabilidad, animándolos a que elijan, de entre todos los juguetes, el que más les guste. La idea es que los pequeños decidan con claridad y escojan solamente un juego.



Hay que verificar los juguetes periódicamente, para asegurarnos de que no suponen ningún riesgo para el niño

Pero no menos importante es la actitud que deben tener los padres. “Es fundamental que ni engañen a los niños, ni eleven infundadamente el nivel de sus expectativas por que, si no, el día de la entrega de regalos, los niños se sentirán decepcionados al no recibir el juguete que esperaban y los padres culpables por no haber cumplido sus deseos” explica el profesor Cima.

Seguro que más de un año, por Navidades, tu hijo se ha juntado con una montaña de juguetes y, lo peor de todo, sin hacer apenas caso a ningún regalo. Pues una idea muy práctica para evitar un aluvión de juguetes, es que los padres ejerzan de organizadores de los regalos de abuelos y demás familiares. Así el niño recibirá un número concreto de regalos distintos, nunca más de cinco, y siempre adecuados para su edad.

Más situaciones difíciles: ¿qué debemos hacer si algún pariente regala juguetes considerados inadecuados por los padres? En este asunto, los pedagogos se muestran tajantes. La principal clave es que hay que ser claros y no dejar entrar ese juego en casa, a pesar de los disgustos. Es complicado, pero, de lo contrario, los padres perderán toda la credibilidad y autoridad ante el pequeño. Lo mejor es cambiar ese juguete por otro.

En el caso de que el niño se encapriche de juguetes que no son convenientes para su edad, la profesora Helena Pascual recomienda: “para lograr que acepte un ‘no’ por respuesta, lo peor que podemos hacer es negarle el juguete drásticamente, ya que el pequeño puede idealizarlo y será más difícil hacerle cambiar de opinión. Lo más aconsejable es que el niño vea, toque y juegue con el juguete antes de realizar la compra, para descubrir si le gusta de verdad o sólo le llama la atención”. Por eso, una sugerencia muy positiva es acudir con nuestros hijos, antes de la noche de Reyes, a varias jugueterías y ludotecas donde puedan ver y tocar sus juguetes deseados. Así les podemos explicar las desventajas de un artículo (que incita a la violencia, que es sexista, que es inseguro...) y les podemos proponer alternativas más interesantes, pero que no

aparecen ni en los catálogos infantiles ni en los anuncios de la televisión.

Jugar en familia

Tan importante es acertar con el juguete como pasar una tarde jugando con el niño y sus regalos. Debido a las largas jornadas laborales, pasamos poco tiempo con nuestros hijos, y, en muchas ocasiones, compensamos esas carencias con juguetes y siendo más permisivos. Sin duda, “el mejor regalo

Nenuco Solete en la nieve
Novedad 2012
Juega con tus hijos en www.nenucofamosa.es

que les podemos hacer es jugar con ellos, porque mientras jugamos con nuestros hijos, además de pasar un rato divertido, les estamos aportando afecto, atención y entablamos un diálogo directo con ellos” explica Ramón Gonzalo, profesor de Didáctica de la UNED. Otro error frecuente que cometemos los padres es decirles que vamos a jugar cuando no nos apetece o estamos cansados. En estos casos, siempre es preferible explicarles que en ese momento no podemos, que decirles sí y no hacerles caso, ya que lo interpretarán como un rechazo.

No dejes pasar la oportunidad y estas Navidades juega con tu hijo y sus juguetes. Él se sentirá querido y tú disfrutarás tanto como cuando eras pequeña. ■